

INDICE

1. FICHA TÉCNICA
2. DESCRIPCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ACTUACIÓN
3. MOTIVACIÓN DE LA ACTUACIÓN
4. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS
5. METODOLOGÍA DE TRABAJO Y OBJETIVOS CIENTÍFICOS
6. PLAN DE ACTUACIÓN Y ESTIMACIÓN TEMPORAL
7. BIBLIOGRAFÍA

1. FICHA TÉCNICA

Denominación del área de intervención: **1BENART**
Barri del Alter
Torrent -46900-
(Valencia)

Municipio: **Torrent**

Datos del Promotor: Ajuntament de Torrent
C/ Ramón y Cajal, nº1

Datos del arqueólogo-director: Lourdes Roca Fernández
Licenciada en Geografía
e Historia.
(Esp. en Arqueología)
nº de col. 14596
Plaza Sant Roc nº7
Torrent-46900 (Valencia)
Telf. 607790691
e-mail: Lourdes_roca@hotmail.com

Tipo de intervención arqueológica: Seguimiento Arqueológico.

2. DESCRIPCIÓN Y DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ACTUACIÓN

El presente Proyecto de Intervención Arqueológica se redacta por encargo del director y proyectista, el arquitecto Jose Vicente Meseguer Martínez, para efectuar los trabajos de seguimiento arqueológico en el barrio del “Alter” de Torrent, a propósito de las obras de reurbanización del referido barrio.

La próxima peatonalización de las **calles Beniparrell y Silla en el barrio del Alter**, requerirá de una intervención arqueológica ya que la zona en cuestión se encuentra dentro de una de las áreas catalogadas como AVA (Área de Vigilancia Arqueológica). **La Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano** exige que cualquier obra o remoción de terreno que se proyecte en un inmueble o en una zona arqueológica deberá ser autorizada por la Conselleria que además mediante los procedimientos de inspección y control, comprobará que los trabajos arqueológicos estén planteados y desarrollados conforme a un programa detallado y coherente que contenga los requisitos concernientes a la conveniencia, profesionalidad e interés científico.

La elaboración del nuevo CATÁLOGO ESTRUCTURAL DE BIENES Y ESPACIOS PROTEGIDOS DE NATURALEZA URBANA-” promovido por el Ayuntamiento de Torrent, completa y revisa las determinaciones estructurales del catálogo anterior, adaptando a las nuevas directrices de la Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano y sus sucesivas modificaciones.

El nuevo catálogo, actualmente todavía en construcción, ha ampliado las áreas de vigilancia arqueológica (AVA). Son áreas de vigilancia arqueológica los ámbitos delimitados en base a la presunción de contener restos arqueológicos o paleontológicos.

Los trabajos especificados en la planimetría adjunta son los que conllevan afección en subsuelo, y puesto que podrían suponer el socavo de estratigrafía arqueológica, -en el caso que existiera-, se proponen para la realización de la intervención arqueológica que en este proyecto se presenta. La **Dirección General de Patrimonio** será la que aprobará el tipo de intervención arqueológica, ya sea excavación en extensión, sondeos parciales o seguimiento arqueológico, además de

conceder el Permiso correspondiente, previo Proyecto Arqueológico redactado por el arqueólogo encargado de los trabajos.

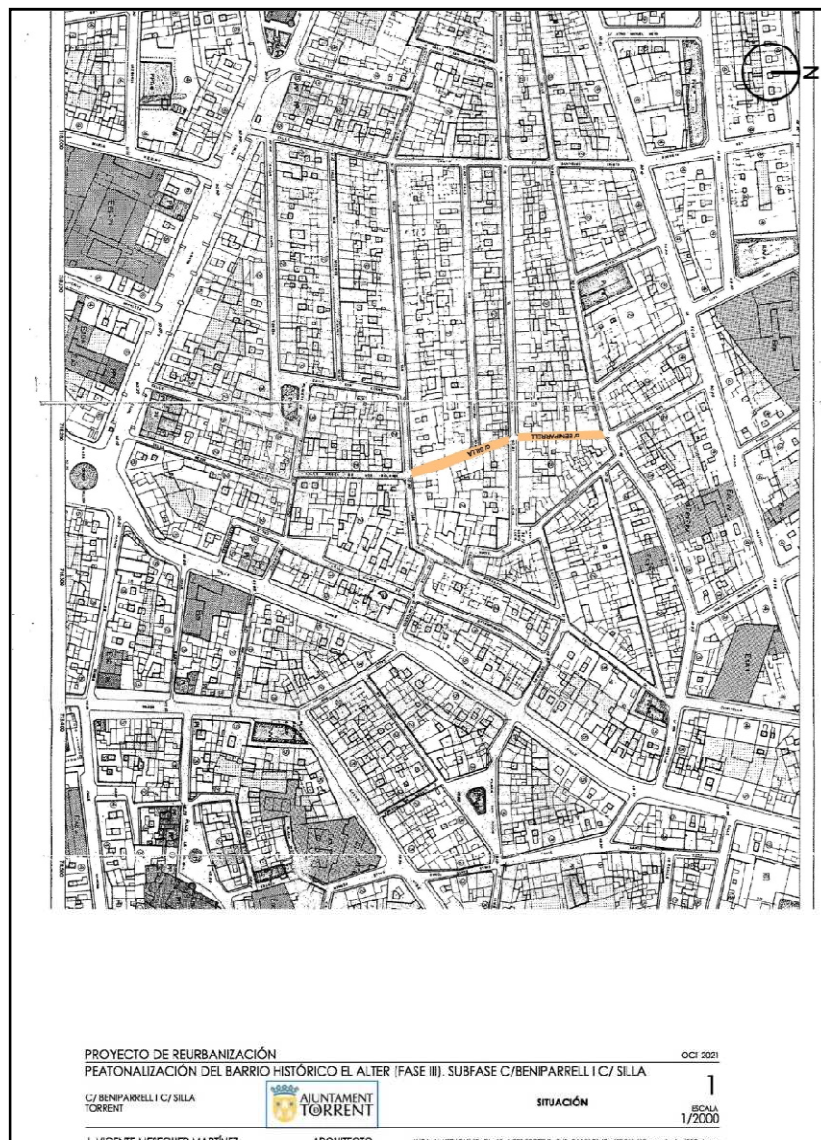


Fig.1. Ubicación de las calles Beniparrell y Silla con respecto al barrio del Alter.

3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y ARQUEOLÓGICOS.

La primera noticia escrita en la cual aparece el nombre de “Torrent” la encontramos en la escritura mediante la cual el rey Jaume I hace donación en 1233 a los caballeros de San Juan del Hospital, de la Torre y la población de Torrent. Según consta en el *Llibre del Repartiment*, entre los días 27 y 28 de mayo la Orden del Hospital tomaría posesión de la alquería andalusí de Torrent que junto con otras, como por ejemplo Silla, Picassent, Alcàsser, Paterna, Bufilla, etc,..se encontraban en el entorno más próximo de la capital, que finalmente caería en manos cristianas el 28 de septiembre de ese mismo año.

Respecto al asentamiento andalusí que devino en la actual población de Torrent, nada sabemos por las fuentes islámicas, poco por la documentación posterior, y ningún provecho se pudo extraer, –a este respecto–, de las excavaciones arqueológicas del año 2004, en el entorno de la Torre y de las más recientes del año 2012 en el solar del antiguo Mercado Municipal.

Hemos de suponer que su localización no distaría mucho del actual centro histórico de la población, a levante y resguardo de la Torre, lo que junto con la proximidad a *l’Horta Vella*, –la huerta en la parte este del término y contigua al núcleo histórico–, la convierte en la hipótesis más probable. Que el grueso de la población cristiana se instalara en esta zona, también parece indicar que el espacio estaba ya definido para tal uso, a la cabecera del sistema hidráulico y del terreno cultivado, en una posición preferente en lo que respecta al acceso al agua y próximo a los ejes viarios principales.

La observación de la trama viaria permite dilucidar algunas cuestiones a este respecto. Tradicionalmente a los callejeros abigarrados y caóticos se les atribuye un origen islámico. En el caso de Torrent las manzanas que se disponen entorno a la calle de la Mota, la calle del Hospital y la calle de la Iglesia son las que más responden a estas características. Son manzanas de estructura irregular, que tienen como ejes principales, viales en recodo– calle de la Mota–, y calles sin salida o “atzucats” –calle del Hospital–. En este caso hipotético la Torre quedaría situada al sur del caserío, en un extremo, al igual que en la alquería islámica de Bufilla, Bétera. Sin embargo también en el lado sur del casco antiguo, se puede advertir cierta “irregularidad” en el

parcelario, además de un callejero enmarcado en torno a un atzucat, –
calle San Antonio de Padua–

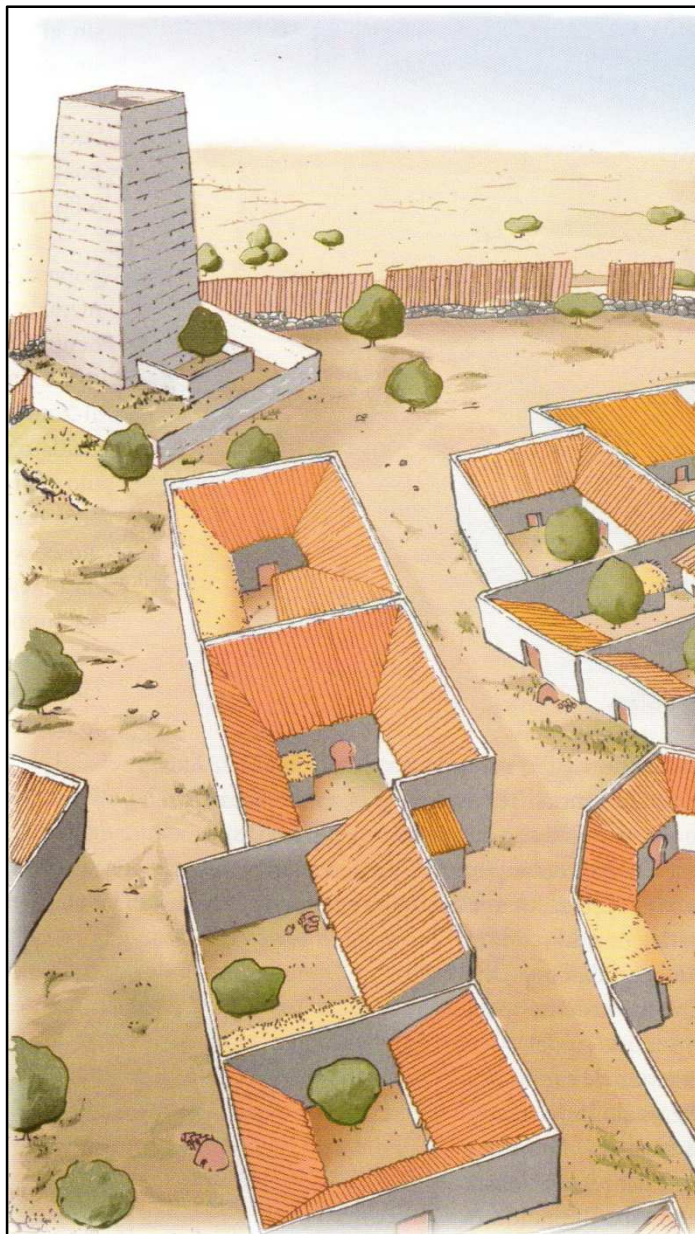


Fig.2. Representación hipotética de una *qarya* andalusí.

Probablemente la incertidumbre parte de considerar de una manera dual el parcelario, distinguiendo entre dos áreas, por una parte al norte de la Torre, y por otra, al sur de la misma. El trazado de las calles Cervantes y la calle Baviera, que rompen espacialmente el conjunto del casco antiguo, contribuyen a esta apresurada

consideración. No obstante, ambas vías fueron “abiertas” muy recientemente en el tiempo, la calle Cervantes a principios del siglo XX, para dar acceso directo a la estación de tren, y la calle Baviera fue producto de una realineación, también de principios del siglo pasado. Responde pues a una falsa apariencia y es una consideración errónea tratar de distinguir dos zonas diferentes. Es de suponer pues, que la ubicación del asentamiento islámico habría que buscarlo a levante de la Torre, en toda el área considerada actualmente como “Centro Histórico”. En el estado actual de las investigaciones y a falta de nuevas excavaciones arqueológicas, no es posible sugerir unos límites, al poblado andalusí.

La conquista feudal supuso para Torrent la expulsión de la población musulmana autóctona y la implantación de las estructuras socio-políticas de los vencedores. Con el primer decreto de expulsión de los musulmanes, dictada per Jaume I a principios del año 1248 fueron expulsados todos los musulmanes de Torrent. La *Carta Pobla* se otorgó el 28 de noviembre de ese mismo año, a 47 nuevos colonos, ni rastro de población andalusí.

Respeto al emplazamiento del actual núcleo histórico, parece que el grueso de la nueva población se asienta junto a la Torre, sobre el espacio existente entre el barranco de Torrent y las aguas de la acequia de *la Parà*, que bajando desde las faldas de la montaña del Vedat, discurre integrado dentro el casco urbano por la actual calle de Padre Méndez, San Cristóbal y Virgen del Olivar, laminando finalmente en la huerta, donde el caudal era recogido por la acequia “*del Ràfol*”.



Fig.3. Vista aérea de las excavaciones realizadas en el solar del antiguo mercado (1MERCAT, 2011).



Fig.4. Vista aérea de las excavaciones realizadas en el solar del antiguo mercado (1MERCAT, 2011). En la imagen se aprecia las viviendas bajomedievales, algunas construidas en el siglo XIII.

A pesar de la escasez de fuentes documentales del periodo musulmán, así como los resultados negativos de las excavaciones realizadas junto a la Torre en los años 1982 y 2004, y más recientemente en 2012, no es descabellado pensar que la alquería musulmana (*qarya*) se extendía en las proximidades de la Torre, sin poder concretar con más precisión, su ubicación ni extensión de la misma.

También es escasa la documentación escrita de la primera época de la conquista cristiana, siglos XIII-XIV, aunque si es posible determinar el perímetro del núcleo medieval con la observación del actual trazado urbano. El espacio delimitado por las actuales calles de Maestro Giner, Plaza Mayor, Santo Domingo, Virgen del Olivar, Santo Domingo y Hernán Cortés delimitan el perímetro medieval, calificado como centro-histórico por el primer P.G.O.U del año 1987 de la ciudad.

Las excavaciones arqueológicas del año 2004, en la actual Plaza Mayor, permitieron localizar parte de la muralla, que tenía un ancho de 60 cm. y conservaba un alzado máximo de 75 cm. Para su construcción se utilizó la técnica del encofrado, –del que todavía se pueden reconocer las huellas de los costales del tapial– y la masa estaba hecha de cascajo, guijarro de tamaño medio, cal y arena. La parte localizada de la muralla corresponde, en rigor, sólo al cimiento, del que se ha podido excavar parte de su zanja de construcción. Llama la atención el poco grosor del muro, tanto que parece excesivo llamarlo “muralla”. Hay que recordar a este respecto que una muralla medieval, además de su indudable connotación defensiva, tiene un significado restrictivo, es decir delimita un espacio, y con ello unos derechos, privilegios y aranceles que afectan de manera diferente, se perteneciera o no al espacio definido por la susodicha muralla.



Fig.5. Vista general de la muralla del siglo XIV a su paso por la Plaza Mayor.



Fig.6. Detalle de la muralla con la huella de uno de los costales del encofrado.

Localizar un tramo de la muralla en la plaza Mayor, uno de los viales identificados como límite del centro-histórico medieval, hace presuponer que el resto de las calles anteriormente citadas, también “fossilizan” el trazado de esta muralla. Dentro del núcleo que delimitan estas calles, de un área aproximada de 50.000 m², se encontraban los edificios principales de la población, la almazara o molino de aceite, la carnicería, los hornos de la Encomienda, la iglesia y la casa abadía, el “fossar”, la casa-Ayuntamiento y la casa de la Encomienda.

Tras ocupar militarmente el territorio, el siguiente paso de los conquistadores cristianos consistió en la reorganización del mismo, basada en la implantación del tejido político-social feudal. Pronto se implantaron las estructuras eclesiásticas, lo que conllevó la fundación de numerosas parroquias en los núcleos habitados, y a continuación se constituyó la diócesis de Valencia, con sede en esta ciudad. La parroquia se convertirá en una institución fronteriza, fundada en muchos casos a iniciativa de los mismos señores, como un mecanismo inmediato de implantación de la nueva organización administrativa, pues a través de ella se recaudaba el diezmo, la primicia, y otros impuestos. En la época inmediatamente posterior a la conquista hemos de pensar en unas parroquias basadas más en el concepto administrativo que en su papel religioso, ya que en la mayoría de núcleos todavía pervivía la población musulmana, y aun no se había producido un aporte de población cristiana por medio de los mecanismos repobladores.



Fig. nº7. Vista aérea del tramo E del foso. Con línea roja se ha marcado el trazado del muro y el contramuro.

La orden del Hospital fundó la primera iglesia de Torrent, la actual Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora. Nada sabemos respecto al primitivo edificio que albergaría a la comunidad parroquial, aunque algunos historiadores locales han apuntado en sus estudios la posibilidad de que fuera construida sobre la antigua mezquita de la *qarya* de Torrent. Posiblemente la estructura del edificio primitivo permanecería intacta hasta la guerra de las Germanías. En 1521, la fábrica del templo resultó seriamente dañada, por lo que fue necesario emprender la construcción de un nuevo edificio que, con posteriores intervenciones, es el que ha llegado hasta nuestros días. Aunque los indicios nos apuntan que la estructura del edificio ya se había concluido hacia finales del siglo XVI, durante el siglo siguiente el templo experimentó una importante reforma basada sobre todo en la aplicación de elementos decorativos aportados por el barroco como arte oficial de la Iglesia postridentina, que configurará la imagen que muestra en la actualidad. Sería entorno al año 1697 cuando probablemente quedaron concluidas las obras de la iglesia.

Poco se sabe de otras instalaciones propias y características de las parroquias medievales, como por ejemplo el *fossar* o cementerio parroquial, que anteriormente a la Real Cédula de 1787, –que prohibía los enterramientos en espacios urbanos–, se encontraban en las proximidades de los templos parroquiales. Los pocos estudios arqueológicos realizados en la población dificulta sobremanera la posibilidad de conocer ciertos aspectos que la documentación escrita no ha podido esclarecer, como es el caso del *fossar*.

El **barrio del Alter** se enmarca dentro de las actuales vías principales de las calles Ramón y Cajal, Gómez Ferrer, y la calle Valencia, formando una “pieza” en forma triangular.

Surgió con el crecimiento expansivo que experimentó la población ya desde periodo moderno, y que conllevó una recuperación demográfica en continuo ascenso tras la fase depresiva de la baja Edad Media. Un recuento nominal de 1475 especifica 80 casas habitadas en Torrent, mientras que en 1609, en el censo de “Boronat”, ya se habla de 420 casas. Este aumento de la población se verá acompañado de un importante crecimiento urbanístico además de, por supuesto, una expansión agrícola.

El estudio de la toponimia urbana para época moderna, realizado por Sanchís, y los datos obtenidos en las recientes excavaciones arqueológicas, atestiguan el derribo de la muralla hacia finales del siglo XVI, todas las manzanas pues, al oeste de ésta, las calles Sagra, San Cristobal, Marco y rey don Jaime, hasta la plaza de Sant Roc, se habrían formado con posterioridad al siglo XVI, suponiendo el “desbordamiento” de la ciudad medieval. También a partir del siglo XV y sobre todo durante la primera mitad del siglo XVII, el foso se había convertido en un enorme vertedero, colmatado prácticamente en su totalidad y fuera de uso. La Encomienda lo dona a la población para que se construya sobre él un mercado, el cual estuvo en pie hasta principios del siglo XX, cuando se derriba para construir otro más equipado, que a su vez se mantuvo hasta los años 70 del pasado siglo.

En este caso las noticias documentales parecen corroborar los datos arqueológicos. Será a principios del XVII cuando se consolida el crecimiento expansivo, a poniente de la Torre, más allá de la actual calle Mayor, aproximadamente todas las manzanas entre la calle Mayor y la actual calle Gómez Ferrer.

La actual calle Gómez Ferrer, conocida popularmente como, *carrer de Vora Sèquia*, -ya que ese era el paso de la acequia mayor de la población-, fue la siguiente “frontera”, superada a principios del s. XIX, con la formación del barrio *del Alter* en los antiguos terrenos de los *estenedors* medievales. Se inicia así la tendencia, constante hasta mediados del siglo XX, de crecimiento urbano hacia las partes norte y poniente del término, tradicionalmente la zona del “*secà*”, quedando así liberada la huerta del acoso urbanístico.

3. MOTIVACIÓN DE LA ACTUACIÓN

Tal y como ya se ha explicado en el epígrafe 1, los trabajos especificados en la planimetría adjunta son los que conllevan afección en subsuelo, y puesto que podrían suponer el socavo de estratigrafía arqueológica, –en el que caso que existiera–, se proponen para la realización de la intervención arqueológica que en este proyecto se presenta.

Al existir afección en subsuelo, por ser el barrio del Alter uno de los sectores que se fueron conformando a partir del siglo XVIII y que se ha definido como zona AVA en el nuevo Catálogo en elaboración de la ciudad de Torrent, se hace necesaria la realización de una intervención arqueológica previa al inicio de los trabajos de construcción. De esta manera, se podrá documentar la secuencia estratigráfica de carácter antrópico que pudiera haber en el subsuelo y recuperar los posibles restos arqueológicos, que serán posteriormente valorados por la administración competente.

En los planos adjuntos se muestran todos los trabajos que conllevan socavo del subsuelo. El proyecto de reurbanización contempla tanto la renovación de la red de saneamiento como de la red de pluviales, en ambas casos los trabajos implican socavo de subsuelo. A continuación se detallan estos trabajos:

CALLE BENIPARRELL

➤ **Zanja nº1: Tubería de agua potable**

Se excavará una zanja de 0,60m de ancho y una profundidad de 0,80m

➤ **Zanja nº2: Red Ono**

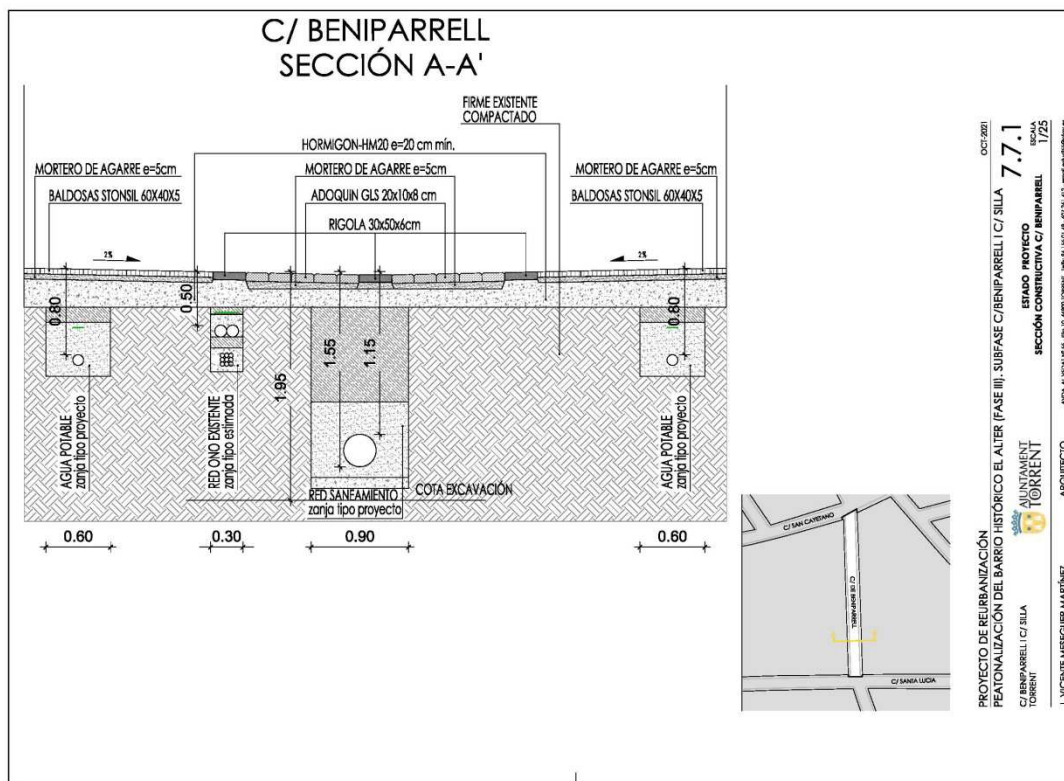
Se excavará una zanja de 0,60m de ancho y una profundidad de 0,70m

➤ **Zanja nº3: Red de saneamiento**

Se excavará una zanja de 0,90m de ancho y una profundidad de 1,95m

➤ **Zanja nº4: Tubería de agua potable**

Se excavará una zanja de 0,60m de ancho y una profundidad de 0,80m



CALLE SILLA

➤ Zanja n°1: Red de gas

Se excavará una zanja de 0,40m de ancho y una profundidad de 0,90m

➤ Zanja n°2: Agua potable

Se excavará una zanja de 0,60m de ancho y una profundidad de 0,80m

➤ Zanja n°3: Red de saneamiento

Se excavará una zanja de 0,90m de ancho y una profundidad de 1,90m

➤ Zanja n°4: Red de gas

Se excavará una zanja de 0,60m de ancho y una profundidad de 0,80m

➤ Zanja n°5: Agua potable

Se excavará una zanja de 0,60m de ancho y una profundidad de 0,80m

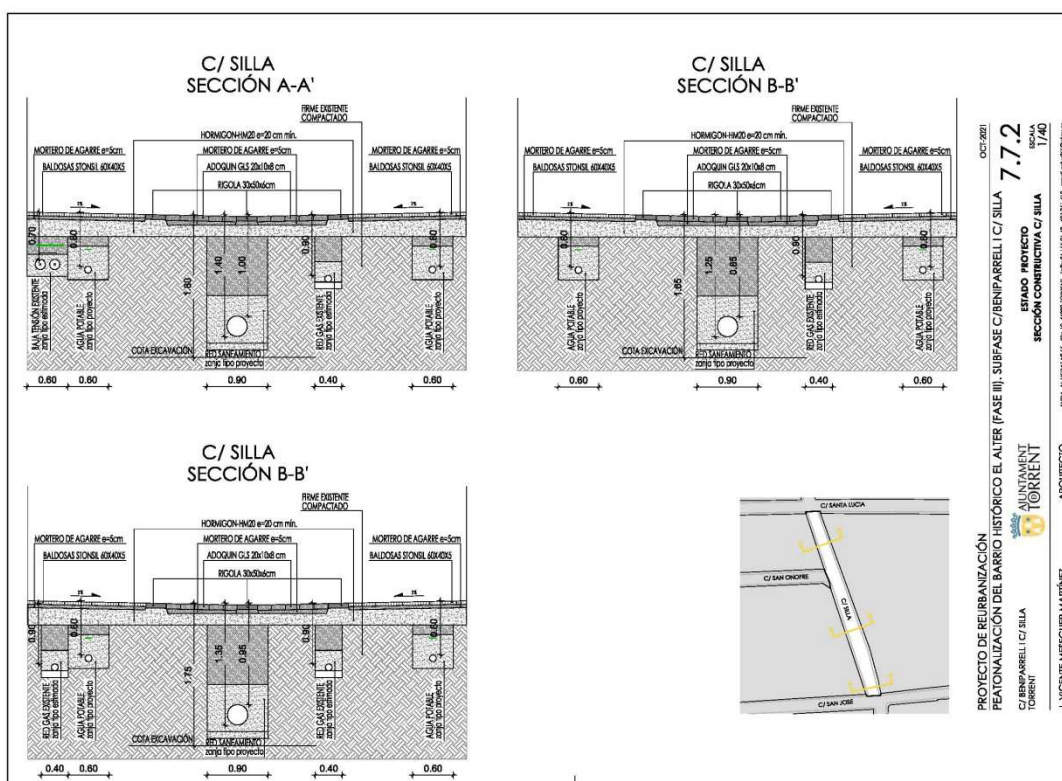


Fig. n°9. Detalle de la sección de cada una de las zanjas a realizar (extraído del proyecto de ejecución adjunto).



Fig. nº9. Vista de la calle Beniparrell.



Fig. nº10. Vista de la calle Silla.

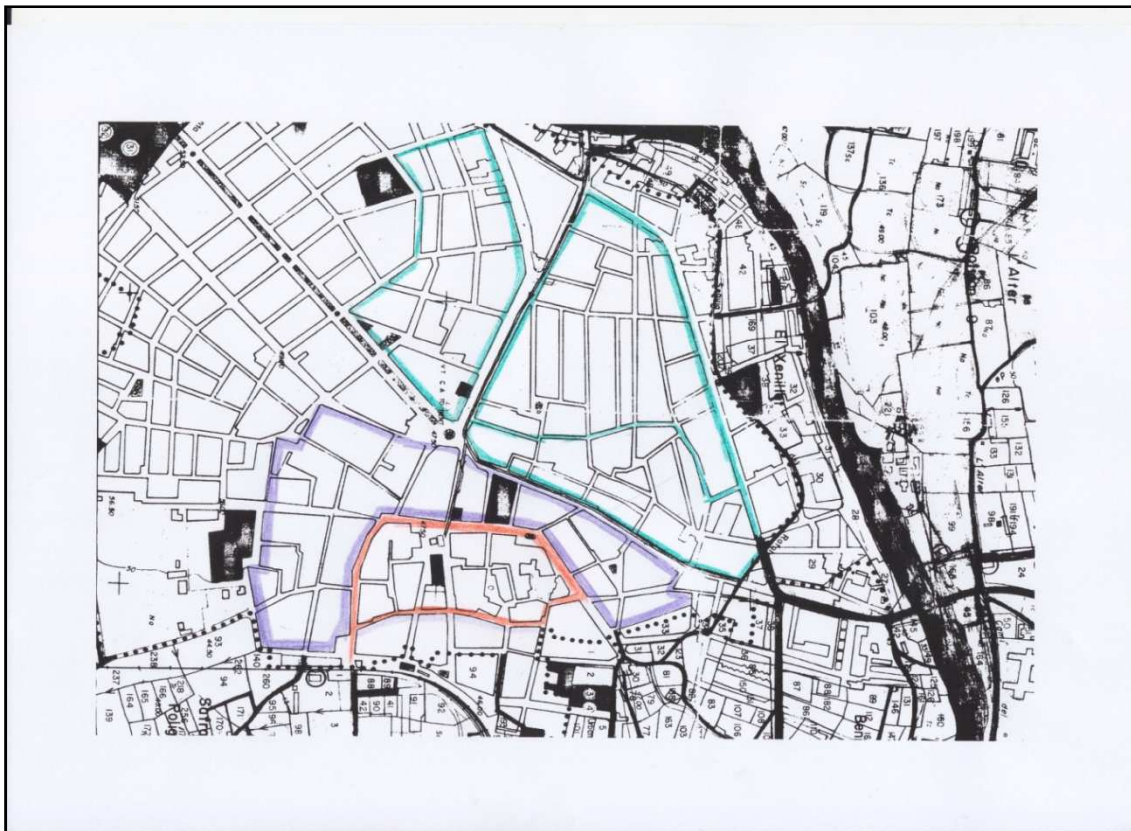


Fig. 11. Plano que representa la evolución urbanística de Torrent. En rojo se ha marcado el núcleo *medieval definido por la muralla, en morado las calles abiertas a partir del siglo XVI, y en azul los barrios urbanizados entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, -entre ellos el del Alter-.

Respecto a la afección que podría tener en el registro arqueológico, habría que recordar que esta parte de la población -al norte de la acequia Mayor en su paso por la actual calle de Gómez Ferrer- no se urbaniza por completo hasta bien entrado el siglo XIX, mientras tanto es un barrio periférico de la ciudad destinado a tareas subsidiarias de trabajos agrícolas o artesanales, por lo que nos enfrentamos ante un registro arqueológico muy precario, disperso, de poca consistencia y entidad, susceptible de haber desaparecido con las construcciones contemporáneas.

4. METODOLOGÍA DE TRABAJO Y OBJETIVOS CIENTÍFICOS

Tal como marca la normativa patrimonial en vigor, cualquier actuación derivada del proyecto de ejecución arquitectónica que pudiera afectar al registro arqueológico subyacente en el subsuelo será precedida de una intervención arqueológica, ya sea “Excavación en extensión”, o en forma de “Seguimiento”.

En el caso que nos ocupa, la propia naturaleza del proyecto, condiciona a que se trate de un seguimiento arqueológico, aunque con la cautela de cambiar de metodología y realizar una “excavación” al uso, en el caso en que se localizara estratigrafía arqueológica.

En el caso de que apareciera algún tipo de resto arqueológico se avisaría a la inspección arqueológica de los servicios territoriales que sería quien finalmente decidiría como proceder y las medidas de protección y conservación a considerar.

Los trabajos de Seguimiento arqueológico son consecuencia del establecimiento de medidas de minimización en aquellas zonas en las que la afección es de poca entidad, como por ejemplo zanjas, alcorques, y en general actuaciones de pequeña envergadura, y/o en zonas donde la existencia de estratigrafía no esté asegurada. El objetivo es evaluar el potencial arqueológico como medida preventiva y hacer una evaluación continua de la estratigrafía. Del análisis de estos hallazgos se puede derivar la realización de nuevas medidas de excavación arqueológica, desde la realización de sondeos a la excavación integral de sectores o de la totalidad de un yacimiento, lo que dependerá de la importancia de los hallazgos y del criterio establecido por la autoridad administrativa competente, en este caso la inspección arqueológica de la Dirección General de Patrimonio.

En los trabajos de Seguimiento arqueológico, al igual que en las excavaciones en extensión, se realizará un registro pormenorizado y sistemático de los hallazgos, sean estos materiales aislados o secuencias estratigráficas. La localización de materiales o depósitos arqueológicos es comunicada al promotor y a las entidades de la administración pertinentes, con el objetivo de establecer las medidas adecuadas para el registro y caracterización de los hallazgos y para

coordinar el desarrollo de estas medidas con la calendarización y ejecución de las obras. El cierre temporal de los sectores con potencial arqueológico y la identificación de zonas en las que la obra puede avanzar permite una compatibilidad entre los trabajos arqueológicos y el desarrollo de la obra. Para la consecución de este objetivo es necesario un trabajo previo de coordinación entre el equipo arqueológico y la empresa de construcción que permita una anticipación de los problemas con prospección previa de las zonas a abrir antes de la llegada de las máquinas.

Ya sea en forma de **Seguimiento** o **excavación en extensión**, se utilizará el mismo método de análisis estratigráfico, –con aquellas pequeñas adaptaciones que el método permite dependiendo de la naturaleza del “hecho” a estudiar–. El método estratigráfico derivado de técnicas provenientes de la geología y sistematizado y adaptado por E. C. Harris,¹ posibilita la identificación y documentación de los hechos constructivos que se han sucedido a lo largo del tiempo, estudiando la secuencia cronológica y las relaciones diacrónicas y anacrónicas de la estratificación.

El desarrollo de los trabajos se aplicará en tres fases fundamentales: la excavación y/o observación de los datos estratificados, el registro de ellos, y la interpretación con la creación de distintas secuencias estratigráficas e hipótesis interpretativas.

La lectura de los datos se realizará “in situ”, procurando la identificación de unidades estratigráficas, UU.EE., entendidas como todas aquellas actividades constructivas ya sean “positiva” (muros, pavimentos etc...) o “negativas” (fosas, zanjas de cimentación, nivelaciones, etc...), diferenciándolas entre “estratos” y “estructuras”.

Este primer acopio de información se complementará con la identificación de las relaciones estratigráficas, las de contemporaneidad –se une, igual a–, las de anterioridad –cortado por, se le apoya, cubierto por, relleno por– y por último las de posterioridad –corta, se apoya, cubre a, rellena a–.

La información recabada durante el trabajo de campo se transcribirá sobre el soporte preparado *ex profeso* (plantas, secciones y alzados), donde se indicará todas las observaciones realizadas mediante

¹ Edward C. Harris publicó en 1979 “Principios de Estratigrafía Arqueológica”.

la lectura *in situ*, originando una serie de planos de análisis estratigráfico. En estos planos se representarán todas las unidades estratigráficas numeradas con su número de identificación y acotados altimétricamente de acuerdo con un punto fijo denominado punto cero geo-referenciado. Serán también dibujados los alzados más relevantes de todos los elementos constructivos detectados y aquellas secciones que resulten representativas de la estratigrafía del yacimiento.

Para garantizar la máxima objetividad y legibilidad de los datos documentados, se elaborará un soporte gráfico-fotográfico de todas las UU.EE, tanto generales como de detalles, donde cada unidad estratigráfica será fotografiada en formato digital con referencia al Norte magnético, utilizando escala y placa identificativa.

Las unidades estratigráficas identificadas quedarán registradas en *fichas*. En ellas se recoge el número de identificación de la unidad estratigráfica, con nombre, lugar y ubicación, una descripción e interpretación y sus relaciones físicas con aquellas unidades lindantes. La secuencia estratigráfica se representará en un diagrama o *Matrix-Harris* donde quedan transcritas las relaciones físicas, sobre todo las de “superposición”.

Los materiales arqueológicos se recogerán sistemáticamente, descartando solamente los materiales de construcción de época contemporánea después de su debido registro en las fichas de unidad estratigráfica. Los materiales exhumados en cada unidad estratigráfica se depositarán en bolsas inventariadas y referenciadas con el número de la unidad estratigráfica correspondiente. Posteriormente se lavarán y siglarán aquellas piezas que puedan categorizarse como museables. Se recogerán también aquellas muestras de sedimentos para análisis paleoambientales (antracológicos, carpológicos, palinológicos) de las unidades estratigráficas más significativas.

Finalmente, la identificación de las relaciones estratigráficas y el análisis de los materiales arqueológicos recogidos llevarán al **establecimiento de las fases o períodos históricos**. Dar una periodización a una secuencia estratigráfica, -representada en el diagrama Harris-, conlleva establecer una relación temporal, tratando de compaginar la cronología relativa obtenida del estudio de los datos materiales recabados en el yacimiento con una serie de informaciones derivadas de investigaciones históricas (documentación escrita, gráfica e iconográfica), y de estudios relativos a los *indicadores cronológicos* (el

tipo de materiales y técnicas constructivas empleadas, formas y estilo del material cerámico, etc.).

Las conclusiones se presentarán en una Memoria Final con un análisis minucioso de cada una de las fases cronológicas, que contará además con el estudio de los materiales encontrados y junto al que se entrega a la administración, debidamente sistematizado, todo el conjunto de materiales, fotografías, diseños, fichas y otros sistemas de registro de la intervención arqueológica.

5. PLAN DE ACTUACIÓN Y ESTIMACIÓN TEMPORAL

El equipo técnico estará compuesto por:

- **1 arqueólogo-director** que serán el responsable y representante de la intervención arqueológica durante el desarrollo de la misma, además de llevar a cabo las tareas propias de documentación de los trabajos de campo, coordinando la ejecución del equipo de operarios encargado del trabajo manual.
- **1 técnico dibujante** que documentará gráficamente con planos, alzados y secciones, todos los elementos arqueológicos que aparezcan durante el desarrollo de los trabajos de campo.
- **Se estima pues, un plazo máximo de 2 meses para la ejecución de los trabajos previstos en el Proyecto que ahora se presenta.**
- **En cuanto a los recursos materiales,** la empresa adjudicataria suministrará los operarios y las maquinarias y herramientas propias para el desarrollo físico de los trabajos, así como el material fungible necesario para el trabajo técnico.

BIBLIOGRAFÍA

AZUAR, R.: “Castellología medieval alicantina: área meridional”. Alicante. (1981).

BALLESTER OLMOS J.F.: “La casa medieval del Comendador de la Orden de San Juan de Jerusalén en la ciudad de Valencia.”

BAZZANA, A.: Les chateaux ruraux d'Al-Andalus. Histoire et archéologie des Husûn du sudest de l'Espagne, Madrid, Casa de Velázquez, (1988).

BAZZANA, A.: Maisons d'Al-Andalus. Hábitat medieval et structures du peuplement Dans l'Espagne orientale” Tomo I y II. Casa de Velázquez. Madrid. 1992

BAZZANA, A.; GUICHARD, P.: “Les Tours de defense de la Huerta de Valence au XIIIè s.”Mélanges de la casa de Velázquez, XIV. (1978)

BEGUER ESTEVE, V.: “La Carta Puebla de Torrent”. Obra completa, volumen IV. (2003)

BESÓ ROS, A.: “Una parroquia de la Diócesis Valentina: la Asunción de Nuestra Señora de Torrent (ss. XIII-XX)

BESÓ ROS, A.: “Arquitectures rurals disperses en el paisatge agrari de Torrent”. Valencia. Fundación Caja del Mediterráneo. (1995).

BONET BONATO, M.: “Estructura gubernativa y fiscalidad en la Orden del Hospital en la Corona de Aragón bajo medieval”. Actas del Congreso “La Orden del Hospital en la Corona de Aragón”. Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan. (2002).

CANTOS, A.: “Defensas verticales de madera en fortificaciones aragonesas de la Baja Edad Media. Pp. 447-478. Actas del III Congreso de Castellología Ibérica. Guadalajara. 2005

CUBELLS NAVARRO, R.; ESTARLICH MARTORELL, MAS HURTUNA, P., PEREZ MANGLANO, A., PEREZ MEDINA, T., ROYO MARTÍNEZ, J., SANCHÍS ALONSO, J.R., SERRANO MARTÍ, M.I.: “Las cerámicas del tipo Paterna de las excavaciones de la Torre de Torrent”. *Torrents* nº1. (1982).

DE MORA-FIGUEROA, L.: Glosario de Arquitectura Defensiva medieval. Ministerio de Defensa. Madrid. 2005

DE VILLANUEVA, J.: “Arte de albañilería o instrucciones para los jóvenes que se dediquen a él. (...) Edición facsímil. Madrid. 1827

FEBRER ROMAGUERA, M.V.: “Perenxisa: notes històriques d’un despoblat modéjar de Torrent, antigament pertanyent a la baronia de Xiva”. *Torrens* 5. (1986)

FONT, F.; HIDALGO, P.: “Arquitecturas de tapia”. Valencia. 2009

GUICHARD, P.: “Al- Andalus frente a la conquista cristiana”, Universitat de Valencia. Valencia. (2001).

GUTIERREZ S.: “La Cora de Tudmir. De la antigüedad tardía al mundo islámico. Poblamiento y cultura material”. Alicante. (1998).

IBORRA LERMA, J.M.: “Historia básica de Torrent”. Instituto Pro-Desarrollo de Torrent. (1982).

LÓPEZ ELUM, P.: La Alquería islámica en Valencia. Estudio arqueológico de Bufilla, s. XI-s. XIV. Valencia. (1994)

LÓPEZ ELUM, P.: “Los castillos valencianos en la edad media”. Vol. I,II. Biblioteca valenciana. (2002).

LLORCA, F.: “San Juan del Hospital de Valencia”. Fundación del siglo XIII. Edición facsímil. Valencia, (1930).

PAVÓN MALDONADO, B.: “Tratado de arquitectura hispano-musulmana. Ciudades y Fortalezas. Tomo II. CSIC. Madrid, (1999)

MIQUEL CASANOVA, I.: *Memoria sobre la Villa de Torrent...* Introducción, y transcripción por Sanchís Alfonso, J.R. y Royo Martínez, J. En *Torrens*, 9 (1986). Págs. 68, 69 i 72.

PEREZ MEDINA, T.V.: “Aproximación a la estructura agraria del señorío valenciano. La encomienda hospitalaria de Torrent y Picanya (1570-1650). (1985).

PEREZ MEDINA, T.V.: “Vora l’horta valenciana. Els regadius històrics d’Álcasser, Picassent i Torrent. *Torrens* 13. (2003).

P.G.O.U. Torrent, (1987).

SANCHÍS ALFONSO, J.R.; MARTÍNEZ ROYO, J.: “Toponimia y urbanismo de Torrent en la 2º mitad del siglo XVI”. Instituto de Estudios Comarcales de L’Horta Sud”. (1992).

SANMIGUEL, A.: “un ejemplo de ductibilidad del trabajo mudéjar: el abovedamientos de las torres-alminares en la comarca de Calatayud.

Pp. 209-229. VI Simposio Internacional de Mudejarismo. Instituto de Estudios Turolenses. Teruel. (1995)

SORIANO ALFARO, V.: "Arquitectura de tierra en el sur de Marruecos. El oasis de Skoura. Colección Arquia/temas, nº 18. Barcelona. (2006)

TORRÓ, J.: "Las alquerías musulmanas de Alcoi en la conquista cristiana", Alcoy. (1982).

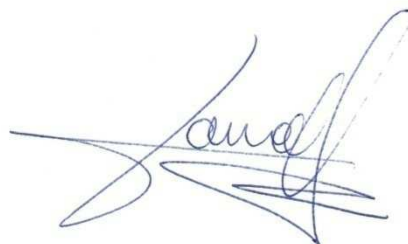
TORRÓ, J.: "El naixement d'una colonia. Dominació i resistència a la frontera valenciana (1238-1276). Publicacions de la Universitat de Valencia. (1999)

TORRÓ, J.: "Sobre ordenament feudal del territori i trasbalsaments del poblament mudèjar. La *Montanae Valencie* (1286-1291). Afers nº4. (1988).

VALOR, M.; TABALES, M.A.: "Las fortificaciones de Madina Isbiliya (Sevilla)". En Ciudades Amuralladas. Cuadernos de patrimonio histórico, nº 1 (CPH). Cuenca, 2002

VALLVÉ BERMEJO, J.: "Notas de metrología hispano-árabe. El codo en la España musulmana". Al-Qantara: Revista de Estudios hispano-árabes. Vol. 5, Fasc. 1-2, 1984, pags. 147-168.

Valencia a 28 de diciembre de 2021



Lourdes Roca Fernández
arqueóloga col. nº14596

PLANIMETRÍA